

## **ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA SOCIO-ÉTNICAS EN EL ESPACIO URBANO.**

**Un asentamiento de indígenas tobas en la ciudad de Rosario  
-Argentina-.**

Margot Bigot, Graciela Rodríguez, Hector Vázquez  
Universidad Nacional de Rosario, Argentina

### **Consideraciones Generales**

Nuestro trabajo de campo con grupos de familias de indígenas Tobas (qóm) en la ciudad de Rosario y en diversas localidades de la provincia del Chaco -Argentina- nos sitúa en la temática de las denominadas "minorías" indígenas.

Desde una macro-perspectiva, el análisis de las modalidades de resistencia indígena debe contextualizarse en el marco de la conformación a partir de la década del '80 en Argentina -y con matices diferenciales en otros países del cono sur- de procesos identitarios más restringidos que han sido designados de modos diversos: "grupos de acción", "grupos de interés", "nuevos movimientos sociales", etc. Se trata de procesos de agregación que disputan por el ámbito de lo público y que encuentran sus modalidades de cohesión en una multiplicidad de ideales y necesidades. Presenciamos, entonces, desde claras reivindicaciones de género, étnicas, de defensa ecológica, de defensa de los derechos humanos hasta organizaciones vecinales, "villeras", movimientos de jubilados y cooperativistas. Conforman, la mayoría de las veces, formas participativas desligadas de una adscripción político-partidaria declarada. El divorcio entre representantes y representados -o si preferimos entre legalidad y legitimidad- desplazan el papel de los partidos políticos en su función mediadora entre sociedad civil y sociedad política (Bigot, M., Rodríguez, G., Vázquez, H.: 1995).

El ámbito de construcción de estas prácticas colectivas se advierte

aún poco estructurado y con una capacidad de respuesta estrechamente vinculada a situaciones de coyuntura. Pero su debilidad mayor quizá radique en la ausencia de una actividad articulada entre los diferentes sectores.

Estos movimientos sociales son caracterizados desde los factores de poder como "minorías". Caracterización que no deja de ser paradójica si pensamos que el conjunto de estas agregaciones sociales conforma la población mayoritaria de estas sociedades.

Tal como se advierte, el problema de las "minorías" latinoamericanas refiere antes que nada a un proceso de "diferenciación interna" ligado a aspectos de marginalidad socio-económica, étnica, sexuales, de género, confesionales, etc. Los reclamos derivados de los derechos de autodeterminación no poseen una importancia meridiana en los países de la región.

No obstante, sean quizá las demandas de los grupos indígenas -en su carácter de agregaciones étnicas- las que plantean en pos de su defensa patrimonialística (en el sentido de aquellas expresiones elaboradas y reelaboradas por estos grupos tanto en sus dimensiones materiales como simbólicas) los derechos a la autonomía en sus diversas formas, a modalidades de control social específicas a través de un sistema jurídico alternativo y a la preservación de sus propias lenguas.

En este trabajo nos interesa, de modo particular, destacar aquellas modalidades de resistencia étnica puestas en acción por grupos familiares Tobas asentados en la ciudad de Rosario. En este sentido destacamos la conformación de nuevos liderazgos cuyas estrategias etnopolíticas operan con fuerza en los espacios exogrupal, y se hallan estrechamente ligadas a políticas de reconocimiento de sus derechos en el marco de la legalidad formal. Asimismo ponemos de relieve la importancia de aquellas estrategias de resistencia etnolingüística de gran importancia en el ámbito endogrupal.

### **Grupos familiares Tobas asentados en la ciudad de Rosario y sistema de liderazgo**

El grupo étnico Toba (qóm) forma parte de las culturas aborígenes cuyo núcleo central se emplaza en la parte occidental de la provincia del Chaco. Los estudios etnográficos sitúan a este grupo dentro de las sociedades cazadoras/recolectoras del Gran Chaco, que desbordando las

fronteras políticas de la Argentina, se extienden hacia Bolivia y el Paraguay. La lengua Toba -qóm- pertenece al grupo de lenguas guaycurúes.

El censo nacional de 1965, cuyos datos en relación a la población aborigen no son confiables, clasifica a 19.500 argentinos como tobas. Mientras que en el año 1976 la Asociación Indígena Argentina afirmaba que los qóm sumaban 39.000.

Los asentamientos Tobas en la ciudad de Rosario son el producto de sucesivas oleadas migratorias que datan de los inicios de la década del '70. En este sentido, las economías regionales del país -en las que se encuentra la provincia del Chaco- se vieron aceleradamente desvastadas por la indiscriminada apertura económica establecida por el "modelo de convertibilidad económica" imperante. Modelo que ha obligado a las familias Tobas a trabajar por salarios miserables en la cosecha y recolección de algodón principalmente, al cultivo de la tierra en una economía de infrasubsistencia y a la migración desde zonas rurales hacia los conglomerados urbanos dentro de la provincia, o a ciudades como Santa Fe, Rosario y Buenos Aires.

En la ciudad de Rosario se han formado cuatro grandes asentamientos difíciles de cuantificar en relación al número de residentes dado los continuos desplazamientos de los mismos en calidad de trabajadores golondrinas para la recolección estacional del tabaco, la caña de azúcar, el algodón y cítricos. Nuestro trabajo de campo refiere al asentamiento de Empalme Graneros. Se trata del asentamiento numéricamente más importante (250 familias aproximadamente) y conforma una extensa "villa miseria".

La gestación de liderazgos en base a estrategias etnopolíticas, tal como lo mencionamos arriba, ha producido una yuxtaposición, y en algunos casos un desplazamiento, de aquellos líderes vinculados con la visión del mundo ancestral de los qóm donde la organización jerárquica de poderes se esforzaba en mantener un equilibrio ecológico entre los hombres, los animales, los vegetales y los fenómenos atmosféricos. La palabra que denota poder entre los Tobas -napinschie- se relaciona con los shamanes, sus espíritus compañeros, la organización social y los fenómenos de la naturaleza.

La ambivalencia bien/mal posee una función ecológica en estos

grupos, y las normas que se derivan de tal orden revisten un carácter mágico y establecen pautas de comportamientos relacionadas con el shamanismo y tabúes que deben observarse.

La oposición sagrado/profano no es propio del sistema de creencias qóm sino que surge como resultado de la conquista y posterior colonización. Según Meillasoux (1979) la producción de representaciones simbólicas (mitos y leyendas) expresa el esfuerzo de las comunidades tendiente a preservar su existencia física y social, de modo que la variabilidad de expresiones simbólicas han de remitirse, necesariamente, a las transformaciones histórico-culturales de todo grupo social. En este sentido la "memoria" asumida y vehiculizada por la tradición oral aparece como la transfiguración del pasado desde su presente etnohistórico. Por tal motivo el concepto de "tradición" así concebido se delimita como el resultado del proceso de reelaboración del pasado gestado a través de complejas mediaciones: relaciones de dominio/sometimiento, migraciones, sincretismos religiosos, interferencias lingüístico-culturales, etc. Todo ello provoca profundas modificaciones en la visión del mundo y en la estructura social de estas parcialidades étnicas.

La penetración del cristianismo -especialmente bajo sus formas pentecostalistas- ha alterado muy profundamente la visión del mundo qóm. Miller (1987) ha puesto de relieve las nuevas modalidades de curación adoptadas por los shamanes durante el período colonial, a los que deben sumarse los curanderos y, más recientemente, los líderes religiosos en la figura de los pastores (Bigot, M., Rodríguez, G. Vázquez, H.: op. cit.).

En este orden de ideas podemos señalar que los procesos de síncretismo mágico-religiosos de las creencias ancestrales y de la concepción pentecostalista de lo "sagrado", mediados por préstamos lingüísticos culturales (tomando expresiones del español rioplatense) -o construyendo nuevas expresiones léxicas- han modificado la clásica noción de "poder" en un sentido semejante.

En efecto, lo "sagrado" -saqajsettapek- combina las ideas de bienestar, salud, vida y salvación con la no transgresión de las reglas de conductas vigentes.

La adscripción étnica como toba -qóm- resulta reforzada por el sustantivo "hermano" derivado del cristianismo pentecostalista con el que se

designan mutuamente. Esta adscripción los diferencia étnicamente de sus vecinos "criollos", mayoritariamente católicos.

Claro está que estos complejos procesos asumen características diferenciales en los distintos asentamientos de la ciudad. Nos referimos a la intersección y combinación de las variables tiempo de permanencia en la ciudad, sexo, edad, características socio-culturales de cada proceso de migración, procesos de sincretismos psico-lingüísticos y transformaciones de las categorías socio-cognitivas.

### **Nuevas configuraciones del liderazgo y estrategias de resistencia etnolingüística**

La importancia del liderazgo en la persona del "PjoGonáq", quien basa su prestigio en la capacidad de cura y en el reconocimiento del universo simbólico y la memoria étnica, y en la persona del "Pastor" de gran autoridad por su conocimiento de la palabra divina expresada en las Sagradas Escrituras actúa con fuerza dentro del endogrupo. No obstante, y en relación al espacio exogrupal, ha cobrado relevancia un liderazgo ligado al concepto de "representante" o "delegado".

En efecto, la promulgación de la legislación del aborigen en nuestro país revitalizó los ámbitos de debate en el seno del movimiento indianista y fue necesaria la elección de representantes con capacidad para generar estrategias etnopolíticas. Surgen así nuevos líderes quienes cumplen la función de ordenadores de la interacción social.

En este contexto, las disputas por las tierras ancestrales -a modo de reparación histórica- se traslada al espacio urbano (necesidad de vivienda digna, acceso a la educación, a la salud, etc.) -Bigot, M., Rodríguez, G., Vázquez, H. (op.cit.)

Estos nuevos "líderes" garantizan su desempeño lingüístico en español y en especial en la lecto-escritura, requisitos importantes en la actual modalidad de "resistencia".

Los debates en torno a la promulgación y posterior sanción de la Ley Nacional del Aborigen (1985), a la Ley del Aborigen de la provincia de Santa Fe (1994) y a la Propuesta de los indígenas en relación a la Reforma de la Constitución Nacional (1994) y en la actualidad al Proyecto de reforma de Ley Nacional del Aborigen habilitaron importantes canales para

la participación de estos nuevos representantes en las instancias de los debates parlamentarios. No obstante, y después de más de una década de la creación de estos "corpus" normativos, los derechos indígenas reconocidos y capturados en el espacio de la legalidad formal no tuvieron su contrapartida en las instancias de aplicación (Cfr. Rodríguez, G., Gardella, J.C.:1994 / Rodríguez, G., Gardella J.C., Llanán, J.C.:1996).

En este sentido, el accionar de estos nuevos "líderes" en el marco de las diversas organizaciones indígenas, tanto provinciales como nacionales, se reconduce en el plano internacional.

Así, y dado el carácter transnacional de las organizaciones indígenas cobra significación la normativa de Derechos Humanos en tanto herramienta, al menos en el plano conceptual, más comprometida con la defensa de los derechos étnicos.

En efecto, la ineficacia de las políticas del estado nacional ha llevado en los últimos años a lo que Varese, S.(1996) ha denominado "desnacionalismo de estado de los pueblos indios". Este proceso conlleva para el autor un terreno fecundo para nuevas formas de identificación político-cultural en el crecimiento de estas identidades colectivas. Esta suerte de "globalización desde abajo" (Varese, S. op. cit.:p.27) insta a los sectores indígenas de los estados nacionales a la búsqueda de un diálogo con organizaciones internacionales financieras y de desarrollo acorde a la conformación de comunidades políticas globales que el actual proyecto de globalización que se genera "desde arriba" está imponiendo.

La reconfiguración de los liderazgos como modalidad de resistencia se halla unida a estrategias de resistencia etnolingüística que gravitan con fuerza en los dominios endogrupales.

En efecto, las situaciones de contacto entre grupos minoritarios dominados (con deficiente o ausente protección legal) y sociedades hegemónicas dominantes pueden tener resultados lingüísticamente diferentes. Estos resultados dependen del equilibrio entre el grado de influencia y la interacción de los diversos factores intervinientes (económicos, demográficos, culturales, políticos, educacionales) y las actitudes psicoculturales mediante las cuales se procesan los factores en juego. De tal manera que unos mismos factores pueden convertirse, en algunos casos, en una amenaza de extinción para una lengua minoritaria

como, en otros, desencadenar estrategias de resistencia para su conservación.

Las estrategias de resistencia etnolingüística tienden a mantener la vitalidad de la lengua nativa, oral, minoritaria, dominada, en una situación desfavorable de contacto asimétrico con el español, hegemónico y dominante. Estas estrategias se articulan en dos dimensiones: una dimensión "sociolingüística" que tiene que ver con el comportamiento de la comunidad lingüística respecto del uso de la lengua, y otra estrictamente "lingüística" asociada a la acción de los hablantes sobre el sistema de la lengua.

Tanto en los grupos asentados en las ciudades (mayoritariamente bilingües, aunque, en general, con una competencia baja en español) como en las zonas rurales, en las que hay un considerable porcentaje de monolingües toba, las estrategias de resistencia etnolingüística se desarrollan sin diferencias significativas.

Acordamos de manera general con Calvet, L.J. (1994) que la ciudad, como punto de convergencia de migrantes, tiene su contrapartida lingüística. En este sentido la ciudad puede considerarse como factor de unificación lingüística, como lugar de conflictos de lenguas, y como lugar de coexistencia y mestizaje lingüístico. Estos efectos de la urbanización se manifiestan de manera particular entre los grupos Tobas, ya que las redes de comunicación intraétnica no se enclaustran en cada asentamiento urbano, sino que se expanden entre éstos y los lugares de origen.

Las constantes migraciones a las que hemos aludido, el ingreso de nuevas familias a los asentamientos, y los viajes periódicos de los que tienen varios años de permanencia en los asentamientos urbanos hacia las localidades de Chaco y Formosa, propician la reproducción de prácticas culturales de los lugares de origen, y por tanto, un comportamiento sociolingüístico semejante.

La comunicación intraétnica en lengua toba y la transmisión a las nuevas generaciones, práctica constante en los lugares de origen, se traslada y difunde en los asentamientos de las ciudades. En Empalme Graneros son pocas las familias tobas que utilizan el español en todos los dominios de comunicación. Aunque los contactos con segmentos de la sociedad hegemónica son mucho más frecuentes que en las zonas rurales, lo que determina un mayor porcentaje de bilingües toba-español, el español se utiliza casi exclusivamente en la intercomunicación con dichos segmentos.

Esta práctica, uso intraétnico y transmisión de la lengua a las nuevas generaciones, que son las condiciones mínimas para el mantenimiento de la vitalidad lingüística, configuran la dimensión "sociolingüística" de dichas estrategias de resistencia etnolingüística.

La dimensión "lingüística" remite a procedimientos lingüísticos tendientes a mantener la funcionalidad de la lengua en las nuevas circunstancias de vida. Ambas dimensiones son interdependientes y acordes con una actitud de valoración positiva hacia la lengua y con su función identitaria.

La capacidad de una lengua para expresar los cambios socio-culturales consecuentes a una situación de contacto, tiene directa relación con la reacción de los hablantes ante el cambio de situación. Su inadecuación para pertinizar estos cambios produce, en muchos casos, una restricción de los dominios de uso, pérdidas de particularidades lingüísticas ligadas a la cultura "tradicional", disminución de los locutores reproductores, y por tanto un corte en la transmisión a las nuevas generaciones, que propician su reemplazo por la lengua dominante.

En los grupos tobas la apropiación de elementos de la sociedad dominante, filtrada por complejas estrategias de resistencia étnica, ha modificado el mundo referencial de la comunicación intraétnica, generando la necesidad de expresar referentes extraños a la cultura ancestral toba.

Si bien las lenguas están conectadas en su totalidad con las respectivas visiones del mundo, el funcionamiento de las unidades léxicas refiere de una manera ostensible a una semiótica socio-cultural. El léxico tiene un potencial evolutivo más acelerado que otros aspectos de las lenguas (elementos gramaticales, relaciones sintácticas), que lo permite adaptarse constantemente a nuevas necesidades de denominación. Esta capacidad del léxico resulta reveladora del impacto de los cambios socioculturales que se operan en los grupos subalternos como consecuencia del contacto lingüístico-cultural.

En esta etapa del análisis, el abordaje de unidades léxicas de la lengua toba nos ha conducido, precisamente, a distinguir algunos componentes de la dimensión lingüística de las estrategias de resistencia tratadas.

El análisis de los lexemas nominales de la lengua toba referidos a



distintos dominios léxicos (objetos de la vida cotidiana, religiosidad, derecho) ha puesto de manifiesto dos tipos de procedimientos tendientes a mantener la funcionalidad de la lengua, uno intralingüístico, que opera con recursos morfológicos propios de la lengua toba, y otro interlingüístico, que incorpora unidades léxicas del español regional.

El procedimiento interlingüístico utilizado consiste en el uso de préstamos del español, procesados de la siguiente manera:

- 1- Adaptación a la fonología de la lengua toba (en la variedad correspondiente). Los fonemas del español inexistentes en la lengua toba son sustituidos por fonemas del sistema toba.
- 2- Integración morfosintáctica. Las raíces nominales tomadas en préstamo, reciben determinaciones de la lengua toba: sufijos pluralizadores y prefijos propositores.
- 3- Existen también compuestos mixtos de sustantivo + adjetivo, en los que el sustantivo es préstamo del español y el adjetivo pertenece a la lengua toba.

Entre los procedimientos intralingüísticos distinguimos:

- 1- Extensión semántica: mediante este procedimiento se extiende el ámbito semántico del significado primitivo de una unidad léxica toba (en algunos casos se trata de unidades cuyos referentes han caído en desuso), para aplicarlo a objetos apropiados de la cultura de contacto que se perciben como parcialmente análogos.
- 2- Innovaciones léxicas por derivación o composición. Se trata de nuevas combinaciones de morfemas de la lengua toba, cuyo resultado semántico refiere a objetos provenientes de la cultura de contacto.

El predominio de procedimientos intralingüísticos, así como el procesamiento morfosintáctico y fonológico de los préstamos del español, pone en evidencia la tendencia a mantener la funcionalidad de la lengua frenando la penetración del español.

## Conclusiones

Dentro de las estrategias etnopolíticas desplegadas por las familias Tobas asentadas en la ciudad de Rosario se prioriza el encuadre de sus reivindicaciones en el espacio de la legalidad formal. Se conectan, en este

sentido, con los movimientos indianistas nacionales y pan-nacionales.

La emergencia de nuevos "liderazgos" vinculados a estrategias etnopolíticas tienen su correlato en las transformaciones socio-cognitivas, estrechamente ligadas a nuevos comportamientos lingüísticos.

Las estrategias de resistencia señaladas operan a modo de control social en el espacio del endogrupo. Esto es en tanto capacidad de coerción ejercida por cada integrante de un grupo social sobre cada uno de sus miembros tendiente a mantener a los mismos dentro del marco de las costumbres, conductas y significados compartidos y aceptados. Se trata de una capacidad de coerción ejercida, la mayoría de las veces, de un modo no conciente.

### **Bibliografía.**

- Bigot, M., Rodríguez, G., Vázquez, H. 1992. "Acerca de la resistencia étnica y de la resistencia indígena". En **Papeles de Trabajo**, N°2. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-cultural, Universidad Nacional de Rosario.
- Bigot, M., Rodríguez, G., Vázquez, H. 1995. "Construcción de liderazgos y de estrategias etnopolíticas en un grupo de familias Tobas asentadas en la ciudad de Rosario", en **Papeles de Trabajo**. Centro de Estudios en Etnolingüística y Antropología Socio-cultural. Universidad Nacional de Rosario. Nro.4.
- Calvet, L.J. 1994 **Les voix de la ville**, edit. Payot, Paris.
- Meillassoux, C. 1979. **Le male en gésine**, ou de L'Historicité des Mythes, Cahiers D'Etudes Africaines, (73-76) XIX, París.
- Miller, E. 1987. **On the Transforming nature of Toba subjective**. Ponencia presentada Annual Meeting of the American Anthrop. Association.
- Rodríguez, G., Gardella, J. 1994 **Derecho consuetudinario indígena y alternatividad jurídica: su análisis conceptual en relación con un estudio de caso en Argentina** Ponencia presentada al Comité

para la investigación en Sociología Jurídica de la Asociación Internacional de Sociología Oñati España

Rodríguez, G., Gardella, J., Llanan, J. 1996. "Derechos Humanos, Minorías Aborígenes y Sistemas Jurídicos Totales tratamiento del caso argentino", en **Pueblos Indígenas y Globalismo**, Varese, S. (Coordinador), edic. Abya Yala, Quito, Ecuador.

Varese, S. 1996. "Parroquialismo y globalización. Las etnicidades indígenas ante el tercer milenio", en **Pueblos Indígenas y Globalismo**, op.cit.

